

ZENÓN, ¿DEFENSOR DE PARMÉNIDES?
DIFERENCIAS ENTRE PLATÓN Y SIMPLICIO
EN TORNO A LA INTERPRETACIÓN
DE LA PARADOJA DE LO MÚLTIPLE
ZENO, DEFENDER OF PARMENIDES?
DIFFERENCES BETWEEN PLATO AND SIMPLICIUS
ON THE INTERPRETATION OF THE PARADOX OF PLURALITY

MARIANA GARDELLA*

Resumen: Este trabajo compara la interpretación de Platón y Simplicio sobre la paradoja de lo múltiple de Zenón de Elea. Según el análisis de Platón en *Parménides*, este argumento constituye sólo una ayuda para la tesis monista que admite al mismo tiempo una revisión y crítica de esta posición. Aunque Simplicio desarrolla su interpretación tomando como principal referencia el diálogo platónico, sostiene que los argumentos de Zenón son una prueba definitiva en favor de la tesis monista. Esta diferencia muestra que, para Simplicio, Zenón es el defensor de una posición filosófica específica, i.e. el monismo, mientras que para Platón, es un experto en antilogía, técnica por medio de la cual somete a examen tanto la tesis pluralista como la monista sin tomar partido por ninguna de ellas.

Palabras clave: Zenón de Elea; Platón; Simplicio.

Abstract: This paper compares Plato's and Simplicius' analysis of Zeno of Elea's paradox of plurality. According to Plato's opinion in the *Parmenides*, this argument is only an aid for establishing the thesis of monism, and does not rule out revision and critique of monism. Although Simplicius based his analysis on Plato's *Parmenides*, he argues that Zeno's arguments against plurality are definitive proof of monism. This difference of opinion shows that, for Simplicius, Zeno is an advocate of monism, while for Plato he is an expert in antilogy, which is used by Zeno to examine, without taking sides, both pluralism and monism.

Keywords: Zeno of Elea; Plato; Simplicius.

* Doctora en Filosofía por la Universidad de Buenos Aires (becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Argentina)). Email: marianagardellahueso@gmail.com.

I. INTRODUCCIÓN

Zenón de Elea es una de las figuras más enigmáticas que nos ha legado el pasado griego. Sus paradojas son la expresión de un modo revolucionario de concebir el ejercicio filosófico. Estas no constituyen una enseñanza articulada ni la exposición dogmática de un saber sobre la naturaleza, sino que “se limitan a llamar la atención acerca de una entera serie de problemas irresueltos que el autor tampoco intenta resolver”.¹ Por esta razón, parece justo tratar a Zenón como un “*philosopher without philosophy*”,² cuya ocupación no es otra que plantear aporías a fin de mostrar que los conceptos utilizados usualmente para comprender la naturaleza –e.g. “uno”, “múltiple”, “espacio”, “movimiento”, “tiempo”– conducen a contradicciones insalvables que obligan a abandonarlos³.

Sin embargo, existe otra visión sobre la labor filosófica de Zenón que difiere de la recién comentada porque interpreta que los argumentos contra la pluralidad y el movimiento constituyen una prueba indirecta de la tesis del ser uno e inmóvil presuntamente promulgada por Parménides.⁴ En opinión de Lee, “*Zeno was an orthodox Eleatic, but he developed a particular type of argument whose object was to show that hypotheses other than the Parmenidean ‘what is, is one’ left to self-contradictory results*”.⁵ Esta interpretación se apoya fundamentalmente en algunos pasajes de *Parménides* de Platón, uno de los testimonios más antiguos e importantes sobre Zenón que ha servido como referencia principal de comentaristas posteriores que lo toman como fuente principal de información para la reconstrucción de la posición filosófica del Eléata.

Esta divergencia entre los especialistas modernos tiene su origen en las fuentes antiguas que no nos devuelven una imagen unificada y homogénea de las ideas de Zenón. En algunos testimonios este es presentado como un defensor de la tesis del “ser-uno”; en otros, en cambio, como un contradictor

¹ ROSSETTI, 2017, p. 161.

² BARNES, 2011, pp. 39-48.

³ Sobre esta caracterización de la labor filosófica de Zenón, cfr. CORDERO, 1988, p. 120; PALMER, 2009, pp. 191-205; ROSSETTI, 2011, pp. 171-183 y GARDELLA, 2018, p. 248.

⁴ Sobre la tesis de Parménides y el valor que la noción de “uno” (ἓν) tiene en el poema, volveré *infra*.

⁵ LEE, 1936, pp. 8-9. La misma opinión es defendida por KIRK y RAVEN, 1957, pp. 287, 290-291; FRÄNKEL, 1975, pp. 124-126; UNTERSTEINER, 1970, pp. XIX-XXX; VON FRITZ, 1975, pp. 4, 11; VLASTOS, 1975, pp. 146-149, 158; MCKIRAHAN, 1999, pp. 134-137, 155-156 y CAVEING, 2009, pp. 15, 18-19.

que se ocupa por igual de criticar las nociones de “uno” y “múltiple” a través de la τέχνη ἀντιλογική.⁶ Puntualmente, en este trabajo me propongo comparar la interpretación que Platón y Simplicio desarrollan sobre la paradoja de lo múltiple de Zenón. Intento mostrar que, según el análisis de Platón en *Parménides*, este argumento constituye sólo una “ayuda” para la tesis monista que admite, al mismo tiempo, la revisión y crítica de esta posición.⁷ Aunque Simplicio desarrolla su interpretación tomando como principal referencia el diálogo platónico, sostiene que los argumentos de Zenón en contra de lo múltiple no constituyen un ayuda, sino una prueba en favor del monismo. Esta diferencia de perspectiva tiene importantes consecuencias al momento de reflexionar sobre los alcances de la indagación zenoniana: la interpretación de Simplicio convierte a Zenón en el partidario de una posición filosófica específica; la de Platón, en cambio, en un experto en antilogía, técnica por medio de la cual somete a examen tanto una tesis como su antítesis sin tomar partido por ninguna de ellas.

Divido el trabajo en dos secciones: en la primera, presento la interpretación de Platón sobre Zenón tomando como fuente principal algunos pasajes de *Parménides* y, de forma complementaria, ciertas referencias de fuentes posteriores que atribuyen a Zenón el uso de la antilogía. En la segunda sección, a partir de algunos pasajes de *Comentario a Física de Aristóteles*, analizo de qué modo Simplicio se distancia de la exégesis platónica y discute otras interpretaciones que, como las de Eudemo de Rodas y Alejandro de Afrodisia, señalan a Zenón como un crítico de las nociones de “uno” y “múltiple”.

II. LA INTERPRETACIÓN DE PLATÓN

En la escena inicial de *Parménides*, Adimanto, Céfalo, Glaucón y un grupo de seguidores anónimos escuchan de boca de Antifonte la conversación que hace tiempo mantuvieron Sócrates, Zenón y Parménides. Aquel la sabía

⁶ Véase los testimonios citados *infra*. En este trabajo me limitaré al estudio de las paradojas de lo uno y lo múltiple, y no haré referencia a otras conocidas paradojas de Zenón como las del movimiento.

⁷ En este contexto llamo “monista” a la tesis que afirma la existencia de lo uno. Tanto Platón como Simplicio parecen adjudicar a Parménides la defensa de un monismo de tipo numérico, *i.e.* sólo existe una única cosa en el universo. De acuerdo con la clasificación propuesta por CURD, 1991, pp. 242-243, también es posible distinguir un monismo material, *i.e.* existe una única sustancia subyacente de la que se compone el mundo, y un monismo predicativo de acuerdo con el cual “*each thing that is can be only one thing; it can hold only the one predicate which indicates what it is, and must hold it in a particular way*”. Cfr. *infra* n. 11.

de memoria puesto que la había escuchado numerosas veces de Pitodoro, allegado de Zenón que hospedó a los eléatas en su casa (*Prm.* 127a7-c5. Cfr. *Alc.* I 119a1-6 = DK 29 A 4, 11).⁸

En la reunión que refiere Antifonte, Zenón procedió a la lectura de su escrito cuyo contenido conocemos sólo a través de los comentarios formulados por Sócrates luego de la lectura. Una vez que, a pedido del ateniense, se relea la primera hipótesis del primer argumento, este presenta su propia interpretación sobre ella (*Prm.* 127e8-128a3).⁹ En primer lugar, sintetiza el argumento de Zenón aclarando que, si las cosas fueran múltiples, serían similares y disímiles (ὄμοιά τε εἶναι καὶ ἀνόμοια), lo cual es imposible, dado que la similitud y la disimilitud son características contrarias que no pueden estar presentes de manera simultánea en las mismas entidades (*Prm.* 127e1-8). De esto se concluye que la multiplicidad no existe (ἀδύνατον δὴ καὶ πολλὰ εἶναι, *Prm.* 127e7). En segundo lugar, Sócrates pone de manifiesto el propósito o la intención (βούλονται, βούλεται, *Prm.* 127e8, 128a3) de la obra de Zenón y señala que cada uno de los argumentos de su libro constituye una prueba en contra de la existencia de la multiplicidad. Esto no implica que la tesis sobre la pluralidad sea el refutando explícito de cada uno de los argumentos, sino que todos ellos ponen esta noción en entredicho, aún sin atacarla directamente.¹⁰ En este punto Zenón se opone a “todo lo que se dice” (πάντα τὰ λεγόμενα, *Prm.* 127e9-10), *i.e.* tanto a las opiniones del sentido común como a las doctrinas filosóficas que defienden el pluralismo.

Zenón aclara que Sócrates ha comprendido sólo el propósito general de su escrito (καλῶς συνήκας ὅλον τὸ γράμμα ὃ βούλεται, *Prm.* 128a2-3), ya que su interpretación no daría cuenta satisfactoriamente del objetivo específico de cada uno de los argumentos, objetivo que él mismo detallará más adelante. Tras esta aclaración, Sócrates amplía su exégesis, indicando que los argumentos de Parménides y Zenón, aunque aparentemente distintos, prueban lo mismo: aquel afirma que todo es uno (ἐν φῆς εἶναι τὸ πᾶν); este, que la multiplicidad no existe (οὐ πολλὰ φησιν εἶναι) (*Prm.* 128a6-b6 = DK 29 A 12).

⁸ Abrevio las fuentes antiguas siguiendo la normativa establecida por LIDDELL, SCOTT y JONES, 1996. Además, indico el número de fragmento de la edición de DIELS y KRANZ, 1954, precedido de la sigla DK. Todas las traducciones presentes en este trabajo son de mi autoría.

⁹ Como aclara BRISSON, 1994, p. 257, n. 35, ὑπόθεσις designa en sentido estricto la prótasis de una proposición condicional. Sin embargo, también puede referir a la proposición en su totalidad, compuesta por prótasis y apódosis, como parece ocurrir en este caso.

¹⁰ BRISSON, 1994, p. 257, n. 44.

La opinión de Sócrates presenta, al menos, dos problemas. En primer lugar, atribuye a Parménides una tesis que no se encuentra formulada en esos términos en los vestigios de su poema.¹¹ Antes bien, la idea de que “todo es uno” refleja el modo en que Platón interpreta la posición del Eléata en sus diálogos.¹² En segundo lugar, Sócrates da por supuesto que la crítica a la multiplicidad convierte forzosamente a Zenón en un partidario de la tesis monista.¹³ Esto no parece posible, ya que existen algunos testimonios que atribuyen a Zenón críticas a la noción de “uno”, *e.g.* Aristóteles le adjudica un argumento en contra de “lo uno en sí” (αὐτὸ τὸ ἓν) (*Metaph.* 1001b7-13), y Eudemo y Alejandro, según refiere Simplicio, defienden que Zenón atacó tanto lo múltiple como lo uno (*in Ph.* 97. 12-16, 99. 7-18, 138. 3-16 = DK 29 A 16, 21).¹⁴

En la puesta en escena que construye Platón, el personaje Zenón rechaza y corrige la exégesis socrática:

Pero tú no has comprendido del todo la verdad de mi escrito, aunque, como las perras de Laconia, has perseguido y rastreado las cosas que se dijeron. En primer lugar, no has notado esto: que de ningún modo mi escrito se vanagloria de haber sido redactado con ese propósito, como tú dices, ocultando a los hombres que fue hecho para algo más importante. Por otra parte, lo que dijiste es algo accesorio, pues en verdad este constituye una ayuda para el argumento de Parménides (βοήθειά τις ταῦτα τῷ Παρμενίδου λόγῳ) contra quienes intentan ridiculizarlo, al decir que si lo uno existe, se siguen múltiples y absurdas consecuencias, que resultan ser contradictorias con el argumento mismo. Este escrito contradice (ἀντιλέγει) a quienes afirman la multiplicidad y les devuelve las mismas cosas, y aún más, al querer demostrar esto: que su hipótesis –“si existe la multiplici-

¹¹ No trataré este complejo problema, ya que excede los objetivos de este trabajo. Téngase en cuenta que la tesis central del poema de Parménides es “que es y que no es posible no ser” (ὅπως ἔστιν τε καὶ ὡς οὐκ ἔστι μὴ εἶναι) (Simplicio, *in Ph.* 116. 28 = DK 28 B 2). La noción de “uno” (ἓν) aparece mencionada una sola vez entre los múltiples *σήματα* de lo que es, en la versión del verso 6 de DK 28 B 8 que transmite Simplicio: “ni fue ni será, sino que es ahora, completamente homogéneo, uno, continuo (ἓν συνεχές)” (*in Ph.* 78. 15). De acuerdo con la hipótesis de BARNES, 1979, p. 11, la característica de *συνεχές* (“continuo”) tiene por objetivo explicar la noción de *ἓν*, ya que lo que es es uno por ser continuo, *i.e.* por no tener partes. De ninguna manera esto compromete a Parménides con la afirmación de que hay una única cosa en el universo. Al respecto, cfr. CORDERO, 2005, pp. 200-201.

¹² Cfr. Platón, *Tht.* 180e3, 183e3-4, *Sph.* 242d4-6 y las observaciones de CORDERO, 1991, pp. 102-103.

¹³ BARNES, 1982, p. 185.

¹⁴ Volveré sobre este tema *infra*.

dad”— padecería consecuencias aún más absurdas que la que sostiene que existe lo uno, si alguien la examinara suficientemente (ὡς ἔτι γελοιότερα πάσχοι ἂν αὐτῶν ἢ ὑπόθεσις, εἰ πολλὰ ἔστιν, ἢ ἡ τοῦ ἔν εἶναι, εἴ τις ἰκανῶς ἐπεξίει). Fue escrito por mí cuando era joven por amor a la disputa (φιλονικίαν), y alguien robó lo que escribí, de modo que no me fue permitido decidir si sacarlo a la luz o no. Con respecto a esto, Sócrates, hay algo que no has notado, porque no crees que fue escrito por el amor a la disputa de un joven, sino por el amor al reconocimiento (φιλοτιμίας) de un anciano. Por lo demás, como he dicho, no te representas mal el contenido de la obra (*Prm.* 128b7-e4 = DK 29 A 12).

El robo de la obra de Zenón escrita durante su juventud, cerca de veinte años antes de su visita a Atenas, habría causado, contra los deseos de su autor, su libre circulación e interpretación por parte de los lectores a cuyas manos esta llegó. Frente a esta situación, Zenón se propone defender su escrito de quienes lo malinterpretan, como Sócrates, quien se equivoca sobre su intención al escribir la obra y sobre el objetivo de la obra misma.¹⁵ Con respecto al primer punto, contrariamente a lo que se afirma en *Prm.* 128b5-6, el escrito no pretende sustraerse a la comprensión general de la mayoría, escondiendo las intenciones de quien lo ha redactado, sino que, por el contrario, procede franca y abiertamente. Con respecto al objetivo de la obra, se dice que esta constituye en verdad “una ayuda” (βοήθειά τις) para el argumento de Parménides. Es usual traducir el sustantivo βοήθεια como “defensa”.¹⁶ Sin embargo, el sentido que mejor conviene a este sustantivo es el de “ayuda” o “socorro”.¹⁷ Estas acepciones del término expresan mejor el propósito de la obra de Zenón y nos previenen de realizar identificaciones apresuradas entre sus razonamientos y la tesis de Parménides.

¹⁵ BRISSON, 1994, p. 258, n. 55. Cfr. GARDELLA, 2016, pp. 27-28 y SPANGENBERG, 2017, pp. 224-226. Este tema puede conectarse con las críticas a la escritura desarrolladas en *Fedro*, donde Platón muestra la necesidad de que el autor defienda las palabras escritas de ataques injustificados (*Phdr.* 275d4-e5).

¹⁶ Tal es el caso de UNTERSTEINER, 1970, p. 45 (“difesa”); SANTA CRUZ, 1988, p. 37 (“defensa”); ALLEN, 1997, p. 5 (“defense”); DUMONT, 1991, p. 368 (“prendre la défense”) y GRAHAM, 2010, p. 253 (“to support”).

¹⁷ Como prefieren BRISSON, 1994, p. 89 (“secours”) y FERRARI, 2004, p. 201 (“soccorso”). Cfr. CAVEING, 2009, p. 129. BAILLY, 1950, *s.v.* βοήθεια distingue como acepciones principales “secours, secours médical et soins de médecin” y LIDDELL, SCOTT y JONES, 1996, *s.v.* βοήθεια, “help, aid, medical care, cure”. Cfr. CHANTRAINE, 1968-1977, *s.v.* βοή. Un estudio profundo de la noción de βοήθεια en los diálogos platónicos excede los propósitos de este trabajo. Sobre este tema, cfr. SZLEZÁK, 2005, pp. 42-46.

La ayuda que Zenón presta a su maestro consiste en oponerse a quienes promulgan la existencia de la multiplicidad.¹⁸ Esta oposición se expresa por medio del verbo ἀντιλέγει, empleado también en *Fedro* para describir la técnica utilizada por el Palamedes eleático.¹⁹ Este ejercicio de oposición está motivado por el “amor a la disputa” (φιλονικία) que se diferencia de la búsqueda del honor y reconocimiento (φιλοτιμία), así como también de la búsqueda de la verdad.²⁰ Zenón no se opone a los pluralistas sosteniendo sin más la tesis del ser-uno, a la que jamás presta adhesión de manera expresa en el diálogo, sino señalando las dificultades inherentes a la posición de los rivales de Parménides. Contra ellos muestra que de la hipótesis pluralista se desprenden consecuencias aún más absurdas que de la hipótesis sobre lo uno. Es llamativo el uso del adjetivo en grado comparativo γελοιώτερα y del adverbio ἔτι (*Prm.* 128d5). Estos sugieren que de la hipótesis monista también se seguirían algunas inconsistencias, aunque en menor grado que aquellas que se desprenden de la hipótesis pluralista.²¹ El objetivo de la argumentación de Zenón sería entonces mostrar las consecuencias absurdas de los razonamientos empleados por los críticos de Parménides, reconociendo al mismo tiempo que la posición de este último no estaría exenta de dificultades.

¹⁸ A partir del clásico trabajo de TANNERY, 1887, pp. 249-250, se ha sostenido que los rivales de Parménides contra los que Zenón discutiría serían los filósofos pitagóricos que confundirían las entidades físicas con las matemáticas, al defender la existencia de una realidad múltiple compuesta por números materiales. Cfr. LEE, 1967, p. 34; GLAZEBROOK, 2001, pp. 204-207 y CAVEING, 2009, pp. 159-180. Sin embargo, hay que remarcar que el estado de las fuentes que transmiten las doctrinas pitagóricas, así como las múltiples interpretaciones a las que han estado sujetas, vuelve difícil evaluar cuáles serían las tesis pitagóricas que Zenón habría atacado y si estas efectivamente habrían sido defendidas por integrantes del grupo. Como defiende CORNELLI, 2013, p. 35, la idea de un diálogo entre los pitagóricos, Parménides y Zenón, aunque tentadora, no encuentra un sólido fundamento en las fuentes disponibles.

¹⁹ Platón, *Pbdr.* 261D6-8 (= DK 29 A 13): “¿No sabemos que el Palamedes eleático habla en efecto con esta técnica (*scil.* la antilogía), de modo tal que a quienes lo escuchan las mismas cosas se les aparecen similares y disímiles, como algo uno y múltiple, en reposo y, a su vez, en movimiento?”. Hermias, *in Pbdr.* 225. 2-4 y Diógenes Laercio, IX 25. 10-11 han visto en el Palamedes eleático una referencia a Zenón de Elea.

²⁰ En *Grg.* 515b6-8 Platón opone el deseo de ganar un debate a la intención de dar con la verdad sobre aquello que se investiga (cfr. *Grg.* 457c4-e5 y *La.* 194a6-b1). En *Pbd.* 91a2-3 se ven motivados por la φιλονικία quienes emplean la antilogía con la intención de persuadir o de refutar, sin preocupación alguna por mostrar cómo son los hechos sobre los cuales sus argumentos versan. En *R.* 539b9-c3 Platón previene de las consecuencias del uso de la antilogía por parte de jóvenes que en su afán por refutar terminan por no creer en nada, como podría haber ocurrido con el joven Zenón que redactó aquel escrito.

²¹ GARDELLA, 2016, pp. 28-29.

Luego de la exposición por parte de Parménides de las críticas a la teoría de las Formas, se presentan algunas observaciones de gran valor para la comprensión de los alcances del método de Zenón. El uso que este hace de la antilogía es caracterizado como una suerte de gimnasia intelectual.²² Dado que Sócrates no puede responder a las objeciones contra las Formas, Parménides lo exhorta a ejercitarse a fin de definir con mayor claridad su naturaleza: “Entrénate y ejercítate más (ἐλκυσον δὲ σαυτὸν καὶ γύμνασαι μᾶλλον), mientras que aún eres joven, a través de esta técnica que parece ser inútil y es llamada por la mayoría ‘parloteo’ (ἀδολεσχίας). De lo contrario, la verdad se escapará de ti” (*Prm.* 135d3-6). La gimnasia recomendada por Parménides no es otra que la antilogía desarrollada por Zenón. Aunque esta puede ser percibida como una práctica aparentemente inútil, constituye un ejercicio propedéutico para la adquisición de conocimiento. En este punto Platón parece revalorizar el método zenoniano al asociarlo con los propósitos de su propia filosofía, esto es, al concebirlo como una técnica que permite, examinando opiniones diversas, allanar el camino para alcanzar la verdad. En la descripción del procedimiento, Parménides señala que es necesario, en primer lugar, postular una hipótesis, *e.g.* “si hay multiplicidad” (εἰ πολλά ἐστι), para examinar luego las consecuencias que se desprenden para los múltiples y para lo uno, tanto respecto de sí mismos como respecto de sus contrarios (*Prm.* 136a4-7). En segundo lugar, se debe postular la hipótesis contraria, *e.g.* “si no hay multiplicidad” (εἰ μὴ ἐστι πολλά), con vistas a evaluar las consecuencias que se desprenden para lo uno y lo múltiple, respecto de sí mismos y en relación uno con otro (*Prm.* 136a7-9. Cfr. 135e8-136a2). Asimismo, se puede examinar otros predicados del ser y del no ser, *e.g.* la similitud y la disimilitud, el movimiento y el reposo, o la generación y la corrupción (*Prm.* 136b1-6). En función de las prescripciones de este método, procede Parménides en la segunda parte del diálogo, donde analiza las hipótesis “si lo uno es” (*Prm.* 137c4-160b4) y “si lo uno no es” (*Prm.* 160b5-166c2).

No obstante, suele señalarse que el método de examen de hipótesis contrarias descrito por Parménides constituye una versión superadora del de Zenón, con el cual mantiene una diferencia esencial.²³ De acuerdo con el procedimiento presentado por Parménides, es necesario revisar la hipótesis que examina Zenón –“si hay multiplicidad”– y luego la contraria –“si no hay multiplicidad”–, que este no habría tomado realmente en consideración.

²² CORDERO, 1985, pp. 20-22.

²³ Como hacen, entre otros, CAVEING, 2009, pp. 147-148 y KARASMANIS, 2012, pp. 185-186.

Esto sugeriría que Zenón no se ocupa de atacar una tesis y su antítesis, sino que sólo se limita a refutar por medio de la reducción al absurdo la hipótesis pluralista. Para cuestionar esta opinión, hay que señalar que la sola corrección que Parménides impone al método de Zenón es la de aplicarlo no al ámbito sensible, sino al inteligible, a fin de que pueda ser útil para el examen de las Formas (*Prm.* 135d7-e4).²⁴ Por otra parte, si bien es cierto que Parménides propone analizar una hipótesis que Zenón no ha considerado en el diálogo –“si no hay multiplicidad”– esto no implica que no pudiera tratarla o que su método prohibiera completamente tratarla. Por el contrario, es el mismo Zenón quien reconoce el valor del examen de hipótesis contrarias, cuando Parménides termina de explicar las reglas de este procedimiento: “Pues la mayoría no comprende que sin este recorrido, es decir, este paseo a través de todas las cosas, es imposible conseguir inteligencia, alcanzando la verdad” (*Prm.* 136e1-4). Dado que el mismo Zenón admite la importancia de examinar todas las hipótesis sobre un problema para llegar a encontrar la verdad, se puede suponer que sus críticas a la hipótesis pluralista no lo comprometerían con la defensa de la posición monista, sino que, por el contrario, se complementarían con el examen crítico de esta última posición.

La imagen de Zenón diseñada por Platón en *Parménides* es coherente con las opiniones presentes en testimonios posteriores en los que se enfatiza que su preocupación no es tanto la presentación y justificación de una tesis propia cuanto la discusión de puntos de vista ya existentes sobre diversos problemas. Plutarco le atribuye una habilidad de tipo refutatoria que, por medio de la antilogía, permite analizar tesis opuestas con vistas a mostrar sus contradicciones internas.²⁵ Este procedimiento le habría valido el epíteto “de dos lenguas” (ἀμφοτερόγλωσσος) que manifestaría su experticia para aportar argumentos *pro et contra* la misma posición. Este examen terminaría en aporía, dada la ausencia de una propuesta positiva y superadora por parte

²⁴ Como indican ALLEN, 1997, pp. 207-208; BRISSON, 1994, pp. 43-44 y GOURINAT, 2001, pp. 237-253.

²⁵ Plutarco, *Pericles* 4. 5, 1-7 (= DK 29 A 4): “Pericles escuchó a Zenón, el eléata, quien se ocupó de la naturaleza, como Parménides, al practicar cierta habilidad refutatoria que por medio de la contradicción acaba en una dificultad (ἐλεγκτικὴν δὲ τινα καὶ δι’ ἀντιλογίας εἰς ἀπορίαν κατακλείουσιν ἐξασκήσαντος ἕξιν), como también ha proclamado Timón de Fliunte por medio de estos versos: ‘no era débil la gran fuerza de Zenón, el de dos lenguas (ἀμφοτερογλώσσου), censorador de todo’”. Cfr. Diógenes Laercio, IX 25. 4-7 (= DK 29 A 1); Elías, *in Cat.* 109. 6-12 (= DK 29 A 15) y Simplicio, *in Ph.* 138. 29-139. 5.

del Eléata.²⁶ De forma similar, Séneca señala a Zenón como un partidario del “nada existe” (*nihil esse*): “si confío en Parménides, nada existe salvo lo uno; si confío en Zenón, ni siquiera existe lo uno” (*Ep.* 88. 44-45 = DK 29 A 21). La opinión de Séneca podría estar influenciada por la de Isócrates, quien atribuye a Zenón la paradoja según la cual las mismas cosas son posibles y, al mismo tiempo, imposibles, posición que representa una suerte de término medio entre el nihilismo radical de Gorgias y el monismo de Meliso.²⁷ Esta imagen de Zenón explicaría por qué ha sido considerado en algunas fuentes como el precursor de la erística,²⁸ opinión que muestra una influencia del juicio de Aristóteles, quien condena las paradojas del Eléata como razonamientos erísticos (*Top.* 160b6-10, *Pb.* 239b5-9, 240a1-2).²⁹ Sin embargo, del análisis que he desarrollado hasta aquí se desprende que el uso de la antilogía por parte de Zenón no se justifica en la sola intención de refutar, intención que es característica de la práctica erística, sino que persigue otros objetivos: prioriza la postulación y análisis de los problemas en detrimento de su solución definitiva, a fin de mostrar las limitaciones de todas aquellas explicaciones que hacen uso de conceptos que, por conducir a contradicciones y equívocos, deben ser abandonados.

²⁶ Véase también Pseudo-Plutarco, *Strom.* 179. 71-72 (según Eusebio, *PE* 1. 8. 6. 1 = DK 29 A 23): “Zenón de Elea no expuso nada propio, pero planteó mayores dificultades sobre estos temas” (Ζήνων δ’ ὁ Ἐλεάτης ἴδιον μὲν οὐδὲν ἐξέθετο, διηπόρησε δὲ περὶ τούτων ἐπὶ πλεῖον).

²⁷ De acuerdo con la hipótesis de MANSFELD, 1986, p. 33. Cfr. Isócrates, *Hel.* 3. 1-4 (= DK 29 A 21): “¿Cómo alguien podría superar a Gorgias, quien se atrevió a decir que ninguno de los entes existe; o a Zenón, quien intenta mostrar que las mismas cosas son posibles y, al mismo tiempo, imposibles; o a Meliso, quien trata de hallar una prueba de que todo es uno, a pesar de que el número de las cosas es ilimitado?”.

²⁸ Pseudo Galeno, *Phil. Hist.* 3. 49-50: “Se recuerda a Zenón de Elea por haber sido el iniciador de la filosofía erística” (Ζήνων δὲ ὁ Ἐλεάτης τῆς ἐριστικῆς φιλοσοφίας ἀρχηγὸς μνημονεύεται γερονῶς). Cfr. Epifanio, *Adv. Haeres.* III. 505. 30-506. 2, quien identifica a Zenón como un ἐριστικός.

²⁹ La opinión de Aristóteles es ambivalente, pues también identifica a Zenón como el inventor de la dialéctica. Según Diógenes Laercio, VIII 57. 1-2 (= DK 29 A 10): “En el *Sofista* Aristóteles dice que, en primer lugar, Empédocles descubrió la retórica; luego, Zenón, la dialéctica”. La interpretación de este testimonio está sujeta a dos dificultades. En primer lugar, Aristóteles atribuye el descubrimiento de la dialéctica no sólo a Zenón, sino también a Sócrates (*Metaph.* 1078b25-30), a Platón (987b31-33) y a sí mismo (*SE* 183b34-184b8), de modo que es difícil determinar si los argumentos del Eléata constituyen el descubrimiento de la dialéctica o son un mero antecedente o influencia. En segundo lugar, es imposible precisar si en este contexto Aristóteles se refiere a una noción amplia y no técnica de dialéctica, entendida como una forma de discusión o diálogo, o al concepto específico que él mismo desarrolla en *Tópicos*. Al respecto, cfr. BERTI (1988).

Simplicio transmite importante información sobre Zenón.³⁰ En efecto, en su *Comentario a Física de Aristóteles* se encuentran tres de las cuatro referencias literales que conservamos sobre la obra del Eléata.³¹ Se cree que Simplicio contaba con una copia que habría consultado durante la redacción del comentario, ya que parece transcribir textualmente algunos pasajes de dicho libro.³² Sobre el argumento citado en DK 29 B 3, señala que “se encuentra en el libro mismo de Zenón” (ἐν αὐτῷ φέρεται τῷ τοῦ Ζήνωνος συγγράμματι) y copia sus palabras: “Zenón escribe textualmente esto” (γράφει ταῦτα κατὰ λέξιν ὁ Ζήνων) (*in Ph.* 140. 27-29). En DK 29 B 2, se refiere al escrito de Zenón (ἐν μέντοι τῷ συγγράμματι αὐτοῦ, *in Ph.* 139. 5). La cita que ocupa las líneas 141. 2-8 de DK 29 B 1 parece una transcripción textual (ἐπάγει). Con excepción de las similitudes entre *in Ph.* 139. 11-15 y el razonamiento que Aristóteles adjudica a Zenón en *Metaph.* 1001b7-13, los argumentos que Simplicio cita en DK 29 B 1-3 no se reiteran en otras fuentes, de modo que sería posible que los hubiera tomado directamente del libro del Eléata.

No obstante, hay algunas razones para dudar de que Simplicio tuviera una copia integral de dicho libro.³³ Según el testimonio de Proclo, *in Prm.* 694. 23-695. 4, Zenón escribió cuarenta argumentos y, según el de Elías, *in Cat.* 109. 5-23, cuarenta y cinco (= DK 29 A 15).³⁴ Simplicio transcribe sólo tres de ellos y no cita literalmente las paradojas del movimiento. Esto es extraño, ya que cuando sabe que la fuente que posee entre manos es de

³⁰ TARÁN, 1987, pp. 246-247. Sobre el valor del trabajo de Simplicio para la transmisión de filosofía llamada “pre-socrática”, cfr. BALTUSSEN, 2008, pp. 54-87. Lamentablemente, Baltussen no dice nada a propósito de los razonamientos de Zenón en la obra de Simplicio.

³¹ Simplicio, *in Ph.* 140. 34-141. 8 (= DK 29 B 1), 139. 5-19 (= DK 29 B 2), 140. 27-34 (= DK 29 B 3). La cuarta cita literal se encuentra en Diógenes Laercio, IX 72. 1-7 (= DK 29 B 4). LEE, 1967, p. 36 y UNTERSTEINER, 1970, pp. 212-213 agregan como quinto fragmento Simplicio, *in Ph.* 562. 3-6.

³² Como sostiene UNTERSTEINER, 1970, pp. 186, 206; CAVEING, 2009, pp. 13-14; BALTUSSEN, 2008, p. 215 y GOLITSIS, 2008, pp. 75-76. La Suda, *s.v.* Zenón (= DK 29 A 2) adjudica a Zenón cuatro títulos: *Explicación de las opiniones de Empédocles* (Ἐξήγησιν τῶν Ἐμπειδοκλέους), *Contra los filósofos* (Πρὸς τοὺς φιλοσόφους), *Sobre la naturaleza* (Περὶ φύσεως) y *Discusiones* (Ἐριδας). Intérpretes como LEE, 1967, p. 8 y CAVEING, 2009, p. 135 sospechan que no serían títulos de obras diferentes, sino de secciones de un único libro que llevaría por título general Ἐριδας.

³³ Sobre el problema general de las fuentes utilizadas por Simplicio para la redacción de su comentario, cfr. BALTUSSEN, 2008, pp. 21-53, 211-215 y GOLITSIS, 2008, pp. 65-80.

³⁴ Sobre la fuente utilizada por Proclo para reconstruir los argumentos de Zenón, cfr. DILLON, 1986, pp. 35-41 y TARRANT, 1990, pp. 23-37.

difícil consulta, la copia, como sucede con el octavo fragmento del poema que cita “a causa de la falta del escrito de Parménides” (διὰ τὴν σπάνιν τοῦ Παρμενιδείου συγγράμματος, *in Ph.* 144. 28). Si tenía una copia de la obra de Zenón, tan extraña como el poema de Parménides, ¿por qué no citó más líneas con vistas a su preservación? Quizás porque no contaba con dicha copia. Esto explicaría por qué en *in Ph.* 99. 17-18 afirma que “cree” (οἶμαι) que en el libro de Zenón no había argumentos contra lo uno tales como los que transmiten Alejandro y Eudemo. Si tenía el libro entre manos, ¿por qué no estaba seguro de ello? También podría ser posible que sólo contara con una brevísima antología de los argumentos zenonianos más celebres o que tomara las citas de otras fuentes, como *Física* de Eudemo o *Comentario a Física de Aristóteles* de Alejandro, de los cuales no poseemos copia alguna.

En su interpretación de Zenón, Simplicio “*suit de très près la mise-en-scène de Platon*”.³⁵ Al momento de describir el contenido y los objetivos de sus argumentos, retoma la descripción que el personaje de Zenón formula en *Parménides*:

Dice (*scil.* Aristóteles) que algunos admiten ambos argumentos, el que fue proclamado por Parménides y también por Zenón, quien quería ayudar al argumento de Parménides contra quienes intentaban ridiculizarlo al decir que, si lo uno existe, se siguen múltiples y absurdas consecuencias y se afirman conclusiones contradictorias con el argumento mismo (ὅς βοηθεῖν ἐβούλετο τῷ Παρμενίδου λόγῳ πρὸς τοὺς ἐπιχειροῦντας αὐτὸν κωμωδεῖν ὡς εἰ ἔν ἐστι πολλὰ καὶ γελοῖα συμβαίνει λέγειν τῷ λόγῳ καὶ ἐναντία αὐτῷ). Zenón muestra que la hipótesis que afirma que existe la multiplicidad padecería consecuencias aún más absurdas (ἔτι γελοιότερα) que la que afirma que existe lo uno, si alguien la examinara suficientemente. En cuanto a estas cosas, el mismo Zenón aparece en *Parménides* de Platón como un testigo a favor de este argumento (ὡς ἔτι γελοιότερα πάσχοι ἂν αὐτῶν ἢ ὑπόθεσις ἢ λέγουσα πολλὰ ἐστὶν ἤπερ ἢ τοῦ ἐν εἶναι, εἴτις ἰκανῶς ἐπεξίει) (Simplicio, *in Ph.* 134. 2-9 = DK 29 A 23).

Simplicio aclara que Zenón pretendía ayudar (βοηθεῖν) al argumento de Parménides mostrando que de la hipótesis defendida por sus rivales, *i.e.* la hipótesis pluralista, se seguían consecuencias peores que de aquella defendida por su maestro (cfr. *in Ph.* 102. 28-31). La estrecha semejanza que existe entre este pasaje y *Prm.* 128b7-e4, reconocida por el mismo Simplicio en las dos últimas líneas del testimonio citado, ha llevado a pensar que “*the*

³⁵ CORDERO, 1988, p. 115.

Zeno of the Platonic Parmenides and the historical Zeno were for Simplicius identical".³⁶ Ahora bien, se debe tener en cuenta que Simplicio no repite, sino que interpreta el testimonio platónico. ¿Qué significa esto? Que se concentra en algunos pasajes del diálogo, especialmente *Prm.* 128c5-d6, dejando de lado otras observaciones que permiten desarrollar una evaluación diferente de los argumentos zenonianos. Como he intentado mostrar en el apartado anterior, Platón considera a Zenón un experto en la técnica de contradecir que constituye una suerte de gimnasia dialéctica que permite, mediante el examen de tesis opuestas, allanar el camino para alcanzar la verdad. Simplicio sostiene, en cambio, que los argumentos de Zenón constituyen una defensa del monismo parmenídeo, haciendo caso omiso de los pasajes donde Platón parece sugerir que la hipótesis monista también fue puesta en cuestión por el Eléata. Esta diferencia de perspectiva se expresa a través de un cambio de terminología por parte de Simplicio, como se aprecia en el siguiente pasaje:

El argumento de la dicotomía pertenece quizás a Zenón, como pretende Alejandro, pero con él Zenón no rechaza lo uno sino la multiplicidad, dado que quienes la admiten en sí misma y por sí misma caen en mayores contradicciones (μᾶλλον τῷ τάναντία συμβαίνειν), y asegura el argumento de Parménides que afirma que lo que es es uno (τὸν Παρμενίδου λόγον βεβαιούντος ἐν εἶναι λέγοντα τὸ ὄν) (Simplicio, *in Ph.* 141. 8-11).

Simplicio parafrasea nuevamente el testimonio de *Parménides* e indica que quienes afirman la existencia de la pluralidad “caen en mayores contradicciones”. Una idea similar se reitera en *in Ph.* 134. 6-7, donde la expresión ἔτι γελιότερα, tomada de *Prm.* 128d5, da a entender que de la hipótesis monista también se deducirían algunas inconsistencias. Sin embargo, Simplicio no admite realmente esta posibilidad y, por esta razón, afirma categóricamente que Zenón no rechaza lo uno, sino la pluralidad de modo a asegurar el argumento de Parménides. En este pasaje es notable el uso del participio βεβαιούντος que sustituye a βοηθεῖν, empleado en *in Ph.* 134. 4 por influjo del testimonio platónico (βοήθεια, *Prm.* 128c6). El sentido del verbo βεβαιῶ –“confirmar, establecer, asegurar”– difiere sensiblemente del sentido del verbo βοηθέω –“ayudar, socorrer, asistir”–.³⁷ En efecto, en *Parménides* se aclara que Zenón presta ayuda al argumento de Parménides sin por eso adherir a su posición, que es también objeto de crítica. El empleo del verbo βεβαιῶ sugiere que, en opinión de Simplicio, los razonamientos de Zenón sirven para

³⁶ SOLMSEN, 1971, p. 127. Véase también UNTERSTEINER, 1970, p. 108.

³⁷ LIDDELL, SCOTT y JONES, 1996, *s.v.* βεβαιῶ.

probar y establecer la tesis de Parménides, lo cual excluye la posibilidad de que esta sea sometida a revisión y crítica. Algo similar sucede en *in Pb.* 138. 18-22, donde también se emplea el verbo βεβαιόω para aclarar que las pruebas en contra de la multiplicidad no hacen más que confirmar la tesis monista:

Vale la pena examinar lo dicho por Alejandro. En primer lugar, si esta tesis pertenece a Zenón: decir que lo uno no es ninguna de las cosas que existen. Pues este, rechazando que exista la multiplicidad, ha puesto por escrito muchas pruebas de lo contrario, para que, a causa de este rechazo de la multiplicidad, quede asegurado que todas las cosas son lo uno (τὸ ἓν εἶναι πάντα βεβαιωθῆ), lo cual también pretendía Parménides (*Simplicio, in Pb.* 138. 18-22).

Por otra parte, es notable que en *in Pb.* 134. 2-9, donde se describe el objetivo del libro de Zenón, Simplicio omite la referencia a la contradicción que sí aparece en el testimonio platónico (ἀντιλέγει, *Prm.* 128d2-4), donde se aclara que Zenón paga con la misma moneda a los partidarios de la tesis pluralista y muestra que de su tesis se desprenden consecuencias tan inadmisibles como las que ellos mismos denuncian en relación con la hipótesis monista. Esta omisión se debería a que Simplicio no considera a Zenón como un contradictor que procura mostrar las inconsistencias de cualquier tesis dada, sino el partidario de una doctrina específica.

La interpretación original sobre Zenón que Simplicio desarrolla a partir de *Parménides* le sirve como una suerte de regla para medir otros testimonios sobre el Eléata que son rechazados por no ajustarse a la medida que establece su propia exégesis de la fuente platónica, como ocurre con las opiniones de Eudemo y Alejandro. En efecto, para la reconstrucción de los razonamientos de Zenón, Simplicio se vale no sólo de *Parménides*, sino también de otras dos importantes fuentes: por una parte, *Física* de Eudemo, obra que con seguridad consultó de forma directa (*in Pb.* 133. 21-25) y que cita en razón de su importancia y autoridad para el conocimiento de la filosofía aristotélica (*in Pb.* 991. 27-29); por otra parte, *Comentario a Física de Aristóteles* de Alejandro, actualmente perdido, del que poseía una copia completa que consultaba directamente, como aclara en *in Pb.* 918. 11-15.³⁸ Simplicio cuestiona las opiniones de Alejandro y Eudemo, pues ambos presentan a Zenón como un crítico de la noción de “uno”:

³⁸ GOLITSIS, 2008, pp. 66-70.

Alejandro cree que Eudemo también recuerda aquí a Zenón como un detractor de la multiplicidad: “como observa Eudemo –dice Alejandro–, Zenón, el compañero de Parménides, intentaba demostrar que no es posible que las cosas que son sean múltiples, dado que ningún uno existe entre las cosas que son y la multiplicidad es un conjunto de unidades”. A partir de este argumento, es evidente que Eudemo no recuerda a Zenón como un detractor de la multiplicidad. Pero creo que en el libro de Zenón no se registra una prueba tal como la que menciona Alejandro (Simplicio, *in Pb.* 99. 12-18 = DK 29 A 21).

En este pasaje Simplicio analiza *Pb.* 185b25-186a3. Allí, contra Licofrón y los antiguos que sostienen que “uno” y “es” tienen un solo significado, Aristóteles muestra que las cosas que son son múltiples, ya sea por la definición (λόγῳ) –e.g. ser blanco es distinto de ser músico, aunque ambos se prediquen del mismo sujeto que es múltiple porque es blanco y músico–, ya sea por la división (διαρέσει) del todo en partes. Según la interpretación de Alejandro citada en este contexto, Eudemo presenta a Zenón como un crítico de lo uno y, al mismo tiempo, de la multiplicidad, puesto que ambas críticas se solapan. En efecto, Zenón habría probado que la multiplicidad no existe al mostrar que lo uno no existe. τὸ ἓν parece referir en este contexto a cada una de las entidades que forma parte de un conjunto.³⁹ Dado que la multiplicidad es un conjunto de unidades, si se prueba que lo uno no existe, se puede deducir legítimamente que la multiplicidad tampoco (*in Pb.* 99. 12-16). Sin embargo, Simplicio interpreta que la crítica a lo uno conlleva necesariamente la aceptación de la tesis pluralista, sin lograr apreciar que la crítica a lo múltiple lleva como contrapartida una crítica a lo uno (*in Pb.* 99. 10-12).

La crítica al concepto de “uno” se presenta con detalle en el siguiente pasaje:

Pero parece que, a partir de los argumentos de Eudemo, Alejandro aprendió la opinión sobre Zenón como un detractor de lo uno. Pues Eudemo dice en *Física*: “¿acaso lo uno no es esto, pero es algo?”. Esto mismo era planteado como dificultad. Zenón también afirma –dicen– que si alguien le explicara qué es lo uno, podría decir qué son los entes. Según parece, Zenón planteaba esta dificultad dado que, por una parte, cada una de las cosas sensibles se dice múltiple, no sólo según la predicación, sino también a causa de la división; pero, por otra parte, se establece que el punto no es

³⁹ CAVEING, 2009, p. 20.

nada. Pues no creía que fuera una de las cosas que existen aquello que, al ser añadido, no incrementa una cosa, ni al ser sustraído la disminuye. Parece que Zenón atacaba cada una de estas nociones con habilidades gimnásticas (de donde es llamado “de dos lenguas”) y exponía tales argumentos como dificultades acerca de lo uno (Simplicio, *in Ph.* 138. 29-139. 5).

De acuerdo con este testimonio, que precede a DK 29 B 2 (*in Ph.* 139. 5-19), cita literal que presenta una crítica a la multiplicidad, no es posible explicar qué son las cosas sin antes explicar qué es lo uno, dado que la multiplicidad no es sino un conjunto de unidades.⁴⁰ Por esta razón, es necesario hallar el principio de individuación que permita definir y distinguir cada elemento que compone lo múltiple.⁴¹ Zenón presenta dos argumentos en contra de la noción de “uno”. Por una parte, establece que entidades que consideraríamos *prima facie* una unidad constituyen en rigor una multiplicidad desde el punto de vista de la predicación y de la división. Aunque Simplicio no desarrolla *in extenso* el argumento, podemos encontrar las razones que justifican esta perspectiva en ciertas observaciones formuladas por Juan Filópono. Este explica que, en primer lugar, las entidades que aparentemente son una unidad poseen una multiplicidad de atributos que se predicán de ellas, de modo que son unas y, a la vez, múltiples, *e.g.* Sócrates es Sócrates y, además, blanco, filósofo, panzón y de nariz chata (*in Ph.* 42. 24-31). Lee duda de la autenticidad del argumento que Filópono atribuye a Zenón, ya que el ejemplo de Sócrates no podría haber sido propuesto por él. Asimismo, no hay otros testimonios que muestren al Eléata preocupado por mostrar problemas relativos al fenómeno de la predicación, ya que estos “*were rather typical of later fifth century eristic*”.⁴² Aunque es probable que Zenón no se haya ocupado de los problemas de la predicación, el argumentado citado por Filópono propone un ejemplo que confirma que las mismas entidades son unas y, a la vez, múltiples, tesis que pertenecería al Eléata.⁴³

⁴⁰ Algo similar se afirma en Simplicio, *in Ph.* 97. 12-16 (= DK 29 A 16): “Zenón también afirma –dicen– que si alguien le explicara qué es lo uno, podría decir qué son los entes. Según parece, Zenón planteaba esta dificultad dado que, por una parte, cada una de las cosas sensibles se dice múltiple, no sólo según la predicación, sino también a causa de la división; pero, por otra parte, se establece que el punto no es uno. Pues no creía que es una de las cosas que existen aquello que, al ser añadido, no incrementa una cosa, ni al ser sustraído la disminuye”. Cfr. *in Ph.* 99. 12-16, 144. 14-16.

⁴¹ CORDERO, 1988, p. 109 y CAVEING, 2009, p. 18.

⁴² LEE, 1967, p. 28.

⁴³ BOOTH, 1957, p. 198.

Por otra parte, Filópono cita el argumento de la dicotomía, por medio del cual Zenón prueba que lo continuo (τὸ συνεχές) siempre puede ser dividido en partes *ad infinitum*, sin poder encontrar un elemento último indivisible (*in Ph.* 42. 31-43. 4). Esto explicaría por qué las entidades no son unas, sino múltiples desde el punto de vista de la división.

En segundo lugar, el testimonio de Simplicio citado (*in Ph.* 138. 29-139. 5) agrega otro argumento en contra de la noción de “uno”: que el “el punto no es nada” (τὴν δὲ στιγμήν μηθέν, *in Ph.* 139. 1). La sentencia se reitera, aunque levemente modificada, en *in Ph.* 97. 15 (= DK 29 A 16), donde se dice que “el punto no es uno” (τὴν δὲ στιγμήν μηδὲ ἓν) y en *in Ph.* 99. 11 (= DK 29 A 21) donde se afirma que Zenón “habla del punto como lo uno” (τὴν γὰρ στιγμήν ὡς τὸ ἓν λέγει). El punto no existe o no es nada porque, al carecer de magnitud, carece de la capacidad de incrementar o disminuir las entidades a las que se agrega o de las que se sustrae, característica principal de todo ente existente:

Alejandro dice que el segundo argumento, que parte de la dicotomía, es de Zenón. Este afirma que si lo que es tuviera magnitud y fuera dividido, lo que es sería múltiple, no ya uno, demostrando a través de este argumento que lo uno no es ninguna de las cosas que existen (μηδὲν τῶν ὄντων ἔστι τὸ ἓν) (Simplicio, *in Ph.* 138. 3-6 = DK 29 A 22).

Ahora bien, si se postulara que el punto tiene magnitud, ya no sería punto, dado que podría ser dividido, perdiendo la característica de la unidad. Así se arriba a una conclusión paradójica: si el punto tuviera magnitud, existiría, pero dejaría de ser uno. La crítica a lo uno no es —o no es solamente— una crítica al punto geométrico, ya que si bien existe una relación entre ambos, dicha relación no es de plena identificación: “*Les difficultés qui éprouve l'un pour faire partie d'une réalité caractérisée par la grandeur, sont semblables à celles qu'éprouve le point, qui par définition est lui-aussi sans grandeur*”.⁴⁴ En efecto, el célebre argumento presentado en DK 29 B 2, que sigue inmediatamente a *in Ph.* 138. 29-139. 5, cuestiona no sólo la existencia del punto, sino de cualquier “uno”.

Al final de *in Ph.* 138. 29-139. 5, Simplicio admite que las críticas a lo uno, que se complementarían con las críticas a la multiplicidad, constituirían una suerte de ejercicio gimnástico del pensamiento. Ahora bien, a la luz del análisis desarrollado hasta aquí, se puede aventurar que Simplicio no

⁴⁴ CORDERO, 1988, p. 113.

considera seriamente dichas críticas, ya que, en su opinión, los argumentos de Zenón tienden a probar definitivamente la tesis monista.

IV. CONCLUSIÓN

La potencia filosófica de los argumentos de Zenón de Elea se muestra en las diversas interpretaciones que estos han suscitado. En este trabajo me he limitado a comparar los puntos de vista de Platón y Simplicio sobre la paradoja de lo múltiple de Zenón. Según la opinión que aquel expone en *Parménides*, Zenón es un experto en la técnica de la antilogía por medio de la cual somete a examen posiciones contrarias sin inclinarse a favor de ninguna de ellas. Por esta razón, el argumento en contra de la multiplicidad constituye una “ayuda” para la tesis de Parménides que admite, al mismo tiempo, la revisión y crítica de esta posición. Simplicio se distancia notablemente de la opinión de Platón, ya que presenta a Zenón como el partidario de una posición filosófica específica y sostiene que los argumentos en contra de lo múltiple sirven como una prueba para asegurar la tesis monista. Por esta razón, critica las opiniones de Eudemo y Alejandro, quienes, al igual que Platón, consideran que las críticas de Zenón ponen en entredicho toda perspectiva metafísica que conciba al ser en términos numéricos, ya como ser-uno, ya como ser-múltiple, lo cual abona la idea de que Zenón no defiende una posición específica, sino que se ocupa de mostrar las limitaciones y problemas de las teorías filosóficas vigentes.

[Recebido em novembro/2018; aceito em fevereiro/2019]

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- ALLEN, R. E. *Platos' Parmenides*. Translated with comment. Chelsea: Yale University Press, 1997 [1º ed. 1983].
- BAILLY, A. *Dictionnaire Grec-Français*. Édition revue par L. Séchan et P. Chantraine. Paris: Hachette, 1950.
- BALTUSSEN, H. *Philosophy and Exegesis in Simplicius. The Methodology of a Commentator*. London: Bloomsbury, 2008.
- BARNES, J. Parmenides and the Eleatic One. *Archiv für Geschichte der Philosophie*, v. 61, 1979, n. 1, pp. 1-21.
- _____. *The Presocratic Philosophers*. New York: Routledge, 1982 [1º ed. 1979].
- _____. Zenone e l'infinito. In: ROSSETTI, L. - PULPITO, M. (ed.). *Eleatica 2008*. Sankt Augustin: Academia Verlag, 2011, pp. 38-118.
- BERTI, E. Zenone di Elea inventore della dialettica?. *La Parola del passato*, v. 43, 1988, pp. 19-41.

- BOOTH, N. Zeno's Paradoxes. *The Journal of Hellenic Studies*, v. 77, 1957, n. 2, pp. 187-201.
- BRISSON, L. Platon. *Parménide*. Traduction inédite, introduction et notes. Paris: Flammarion, 1994.
- CAVEING, M. *Zénon et le continu*. Paris: Vrin, 2009 [1^o ed. 1982].
- CHANTRAINE, P. *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*. Paris: Klincksieck, 1968-1977.
- CORDERO, N. L. Zenón de Elea. Traducción y notas. In: *Los filósofos presocráticos*, v. 2. Madrid: Gredos, 1985.
- Zénon d'Élée, moniste ou nihiliste?. *La parola del passato*, v. 43, 1988, pp. 100-126.
- L'invention de l'école éléatique (Platon, *Sophiste* 242d). In: AUBENQUE, P. (ed.). *Études sur le Sophiste de Platon*. Napoli: Bibliopolis, 1991, pp. 93-124.
- *Siendo, se es. La tesis de Parménides*. Buenos Aires: Biblos, 2005.
- CORNELLI, G. *In Search of Pythagoreanism. Pythagoreanism as an Historiographical Category*. Berlin: De Gruyter, 2013.
- CURD, P. Parmenidean Monism. *Phronesis*, v. 36, 1991, n. 3, pp. 241-264.
- DIELS, H. y KRANZ, W. *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Berlin: Weidmann, 1954 [1^o ed. 1903].
- DILLON, J. Proclus and the Forty Logoi of Zeno. *Illinois Classical Studies*, v. 11, 1986, pp. 35-41.
- DUMONT, J.-P. *Les écoles présocratiques*. Traduction du grec ancien. Paris: Gallimard, 1991 [1^o ed. 1988].
- FERRARI, F. Platone. *Parmenide*. Introduzione, traduzione e note. Milano: Rizzoli, 2004.
- FRÄNKEL, H. Zeno of Elea's Attacks on Plurality. In: ALLEN, R. E. - FURLEY, D. J. (ed.). *Studies in Presocratic Philosophy*, v. 2: The Eleatics and Pluralists. New Jersey: Atlantic Highlands Humanities Press, 1975, pp. 102-142 [1^o ed. 1942].
- GARDELLA, M. Ἀνθρώπος περιπατεῖ: los argumentos del tercer hombre megáricos. *Elenchos*, v. 37, 2016, fasc. 1-2, pp. 69-94.
- Zenón, erístico. Observaciones sobre el testimonio de Epifanio, *Adv. Haeres.* III. 505. 30-506. 2. In: PULPITO, M. and SPANGENBERG, P. (ed.). Ὅδοι νοῆσαι. *Ways to Think. Essays in Honour of Néstor-Luis Cordero*. Coimbra: Diogene, 2018, pp. 239-250.
- GLAZEBROOK, T. Zeno against Mathematical Physics. *Journal of the History of Ideas*, v. 62, 2001, n. 2, pp. 193-210.
- GOLITSIS, P. *Les Commentaires de Simplicius et de Jean Philopon à la Physique d'Aristote*. Berlin: De Gruyter, 2008.
- GOURINAT, J.-B. La dialectique des hypothèses contraires dans le *Parménide* de Platon. In: FATTAL, M. (ed.). *La philosophie de Platon*. Paris: L'Harmattan, 2001, pp. 233-261.
- GRAHAM, D. W. *The Texts of Early Greek Philosophy. The Complete Fragments and Selected Testimonies of the Major Presocratics*, v. I. Translated and edited. New York: Cambridge University Press, 2010.
- KARASMANIS, V. Dialectic and the Second Part of Plato's *Parmenides*. In: PATTERSON, R. - KARASMANIS, V. - HERMANN, A. (ed.). *Presocratics and Plato. Festschrift at Delphi in Honor of Charles Kahn*. Las Vegas: Parmenides Publishing, 2012, pp. 183-204.
- KIRK, G. S. y RAVEN, J. E. *The Presocratic Philosophers. A Critical History with Selection of Texts*. London: Cambridge University Press, 1957.
- LEE, H. D. P. *Zeno of Elea. A text with translation and notes*. London: Cambridge University Press, 1967 [1^o ed. 1936].
- LIDDELL, H. G.; SCOTT, R. y JONES, H. S. *Greek-English Lexicon*. New York: Oxford University Press, 1996 [1^o ed. 1843].

- MANSFELD, J. Aristotle, Plato and the Pre-Platonic Doxography and Chronography. In: CAMBIANO, G. (ed.). *Storiografia e dossografia nella filosofia antica*. Torino: Tirrenia Stampatori, 1986, pp. 1-59.
- MCKIRAHAN, R. D. Zeno. In: LONG, A. A. (ed.). *The Cambridge Companion to Early Greek Philosophy*. New York: Cambridge University Press, 1999, pp. 134-158.
- PALMER, J. *Parmenides and Presocratic Philosophy*. New York: Oxford University Press, 2009.
- ROSSETTI, L. Un filosofo senza filosofia. In: ROSSETTI, L. - PULPITO, M. (ed.). *Eleatica 2008*. Sankt Augustin: Academia Verlag, 2011, pp. 171-184.
- _____. La empresa de Zenón, monumento a la creatividad. *Hýpnos*, v. 39, 2017, pp. 160-178.
- SANTA CRUZ, M. I. *Parménides*. Traducción, introducción y notas. In *Diálogos*, v. 5. Madrid: Gredos, 1988.
- SOLMSEN, F. The Tradition about Zeno of Elea Re-Examined. *Phronesis*, v. 16, 1971, n. 2, pp. 116-141.
- SPANGENBERG, P. La torsión eleática: la dialéctica fuerte ejercida por Platón y Aristóteles frente al adversario monista. *Hýpnos*, v. 39, 2017, pp. 220-237.
- SZLEZÁK, T. A. *Reading Plato*. London: Routledge, 2005 [1º 1993].
- TANNERY, P. *Pour l'histoire de la science hellène. De Thalès à Empédocle*. Paris: Alcan, 1887.
- TARÁN, L. The Text of Simplicius' Commentary on Aristotle's *Physics*. In: HADOT, I. (ed.). *Simplicius. Sa vie, son oeuvre, sa survie. Actes du Colloque International de Paris 1985*. Berlin: De Gruyter, 1987, pp. 246-266.
- TARRANT, H. More on Zeno's Forty *Logoi*. *Illinois Classical Studies*, v. 15, 1990, pp. 23-37.
- UNTERSTEINER, M. *Zenone*. Testimonianze e frammenti. Introduzione, traduzione e commento. Firenze: La nuova Italia, 1970 [1º ed. 1963].
- VLASTOS, G. Plato's Testimony concerning Zeno of Elea. *The Journal of Hellenic Studies*, v. 95, 1975, pp. 136-162.
- VON FRITZ, K. "Megariker". In: *Pauly-Wissowa Realencyklopädie der classischen Altertumswissenschaft*. Stuttgart: Metzler, 1931, suppl. V, coll. 707-724.